



Año I — Núm. 8 — VALENCIA, OCTUBRE DE 1937 — Fco. Largo Caballero, 16 — Teléf. 19938

EDITORIAL

NUESTRA ORGANIZACION POR LA UNIDAD INTERNA DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

Tenemos el deber de registrar, en nuestro periódico, los últimos acontecimientos desarrollados en el seno de nuestra Central Sindical. No es preciso hacer una exposición minuciosa de los hechos, ya que el laborioso proceso de esta crisis de la Unión General, que ha repercutido intensamente en la vida pública española y ha culminado en la reunión del Comité Nacional, que eligió nueva Comisión Ejecutiva, se ha tramitado de cara a las masas y con publicidad tan extraordinaria, que todos los trabajadores tienen conocimiento exacto de la cuestión en lo fundamental y en lo anecdótico.

Nuestra posición, la posición del Comité Ejecutivo, es conocida. Fuimos una de las Secciones de la Unión General de Trabajadores que asistieron al Comité Nacional últimamente celebrado, a virtud del derecho que nos concede el artículo 33 de los Estatutos de nuestra Central. Hemos intervenido, con nuestro voto, en la elección de la nueva Comisión Ejecutiva y proclamamos y defendemos la autoridad de la misma, ateniéndonos a su legitimidad de origen.

Los fundamentos de la actitud del Comité Ejecutivo ante los problemas internos de la Unión General de Trabajadores, han sido expuestos oportunamente por nosotros a la Comisión Ejecutiva anterior, cuando todavía lo era legalmente. Véase nuestra carta de 7 de setiembre publicada en lugar preferente del número anterior de MUNDO TELEFÓNICO. Nos ha sido negada—como a otras muchas Federaciones—la posibilidad de modificar nuestra posición por la propia Ejecutiva desplazada, cuya acción y acuerdos en los postreros días de su actuación legal equivalen a una ininterrumpida acrobacia, suicida por sí misma, y dañina en alto grado a los intereses fundamentales del proletariado ugetista, afectado a la postre, a consecuencia de actitudes egolátricas condenables, por una división que sabemos no prosperará, que será corregida, con beneficio, para nuestra gloriosa Central sindical, por las propias masas que a ella pertenecen y que hoy se sienten poseídas de un sentido de responsabilidad que para sí quisieran quienes hasta hace unos días han sido sus legítimos dirigentes.

El Comité Ejecutivo tiene interés especial en destacar ante todos los afiliados a la Organización nacional, que la adopción de los acuerdos, de la posición mantenida por

nuestro Sindicato en torno a este delicado problema, se ha establecido por absoluta unanimidad de sus componentes. En la consideración de los camaradas que integran el Comité Ejecutivo ha pesado tan sólo la necesidad de mantener la unidad interior de la U. G. T., factor esencial de la unidad compacta del proletariado español en su doble aspecto sindical y político. Ni una duda, ni un recelo, ni una diferencia en la intimidad del Comité Ejecutivo. Señalamos esto con satisfacción por lo que la unanimidad representa en sí misma, y porque, además, el acuerdo del Comité Ejecutivo significa la expresión afortunada del pensamiento de la Organización. Ninguna Sección ha señalado un criterio divergente del Comité Ejecutivo. Por el contrario, la casi totalidad de las organizaciones locales, con Madrid y Cataluña a la cabeza, se han adherido a la posición del Organismo nacional. No ha surgido, ni podrá surgir ya, en la Organización Telefónica Obrera Española, el brote escisionista que hubiera roto nuestra compenetración colectiva, exponente de nuestra fortaleza y de nuestra personalidad.

El día 27 del corriente mes se reunirá el Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores, convocado por la Comisión Ejecutiva nombrada recientemente. El orden del día que se discutirá es el mismo que confeccionó la mayoría de los Vocales del Comité Nacional cuando solicitó de la Ejecutiva destituida la convocación de aquél sin resultado favorable.

Basta leer los temas que polarizarán la atención del Comité Nacional, para darse cuenta de la importancia del comicio. Es ya hora de que la Unión General de Trabajadores se enfrente con una tarea de la envergadura de la que va a acometer el Comité Nacional, pues resultaba doloroso que las Secciones—¡tienen que exponer tantas cosas!—no hayan tenido, hasta ahora, oportunidad de plantear sus problemas específicos en orden a establecer las bases para el encauzamiento de la nueva economía, y en relación con el deber que nos viene impuesto en esta hora a los sindicatos de ser factores eficaces en la lucha por la victoria contra el fascismo. Esta eficacia depende fundamentalmente de nuestra subordinación al Gobierno. La O. T. O. E. no es más que un soldado disciplinado.

LA INACTIVIDAD DE LA MUJER

Es de todos bien conocida la inactividad de la mujer española, y en éstas incluyo, muy especialmente, a la mujer de teléfonos, que todavía, en un porcentaje muy elevado, no se ha enterado de que estamos en guerra.

Si volvemos la vista atrás, veremos la gran diferencia que hay entre los tiempos pasados, de esclavitud, y los presentes, en que luchamos por defender nuestras libertades. Como dice bien nuestro compañero Jara, tenemos que darnos cuenta de los beneficios alcanzados por el personal de Teléfonos y, principalmente, por la mujer, a la que se consideraba como una cosa inferior al hombre, y hoy, gracias a la revolución, nos reconocen los mismos derechos. Esto no puede pasar desapercibido para nosotras, ya que, si pensamos un poco, veremos que la mujer de Teléfonos no ha hecho nada por la guerra.

Se ha hablado de capacitación, y estoy segura que muy pocas serán las que hayan pedido ser incluidas para capacitarse. Y esto, compañeras, no puede ser. Es imprescindible que todas las mujeres demos algo por la causa. ¿Que hay que sacrificarse? Pues a sacrificarnos. Pero lo que no tiene razón de ser es que no nos demos cuenta de los graves momentos que vivimos y nos crucemos de brazos a esperar la terminación de la guerra para luego gritar a voz en grito que nosotros tenemos más derecho que nadie y que somos más amantes que nadie de la causa.

¡Hay que trabajar! Hay que trabajar y luchar con denuevo por la causa antifascista que se está ventilando en los campos de batalla. En la retaguardia se pueden reali-

zar trabajos que puedan ser útiles, simplemente capacitarse, para cuando haya casos necesarios poder sustituir a los compañeros que vayan al frente.

Todas estamos enclavadas en los sindicatos, pero no solamente para cotizar y ostentar un carnet, sino para, con ello, ayudar a la causa dentro de nuestras organizaciones. Pues si es así, ¿por qué no contribuir al esfuerzo de los demás? De ninguna manera esa inactividad que se ve en muchas.

¿Qué duda cabe que muchas veces no es nuestra la culpa de esa inactividad y de ese aislamiento de la cosa pública? Por eso, a vosotros, compañeros todos, también me dirijo para que toméis en serio nuestras iniciativas o para que nos iniciéis por el camino que hemos de seguir para ser útiles a la causa.

Si trabajamos dentro de nuestra Organización, ajustándonos, en todo, a los acuerdos de las Asambleas, nuestra labor dará los frutos apetecidos y conseguiremos que la mujer telefonista ocupe el puesto que le corresponde, marchando al unísono del lugar conquistado por España en el mundo entero, con motivo del heroísmo y bravura que sus hijos derrochan diariamente en los frentes de combate luchando contra el infame fascismo invasor.

Yo espero que, al recapacitar, nos percatemos de esto, y muy pronto veremos convertidos en realidades todos los buenos proyectos de nuestros compañeros.

PELIGROS RAMIREZ

Almería, octubre.

A LOS MECANICOS DE AUTOMATICA

Quisiéramos con este artículo llegar a la conciencia de todos los mecánicos de automática para que vieran lo impropio que es, en estos momentos, pensar en mejoras. El motivo por el que lo escribimos es que, con mucha razón, ¿por qué negarlo?, basados quizá en que a otros trabajadores de teléfonos, un poco a la ligera, se les ha atendido en sus demandas, unos compañeros, mecánicos de automática, no importa de qué población ni en qué número, trataban de solicitar del Sindicato la rebaja de jornada.

Vuestra petición, como ya decimos, es justísima y siempre encontraréis dispuesto a todo el personal de Teléfonos y a la Organización a la cabeza para humanizaros el trabajo, menos en esta ocasión. De todo el personal de Teléfonos son bien conocidas las condiciones en que desarrolláis vuestro trabajo; es de sobra conocido también el porcentaje tan elevado de enfermedades que en los Equipos se adquieren, todas de difícil curación.

Pero, compañeros mecánicos, hay una realidad aplastante: el día 18 de julio de 1936 la jornada en los Equipos era de ocho horas, y así habéis aguantado más o menos pacientemente diez años, y la guerra que exige el máximo rendimiento de todos los ciudadanos, la guerra reivindicadora de la clase proletaria os pide—lo mismo que a otros camaradas telefónicos que se encuentran en casos análogos al vuestro—, no ya para el capitalismo, sino para vosotros mismos, que sigáis sacrificándoos un poco más; vosotros, como proletarios que sois, y antifascistas por ideología, no podéis negaros a concederle lo poco que os pide. Y no miréis si a algunos compañeros se les puede beneficiar; ya sabéis que los mecánicos de automática son de difícil sustitución y están escasos; además, se requiere cierto tiempo y costoso aprendizaje para que sean eficaces, y esto no se puede improvisar.

Es en los Equipos Automáticos donde la Empresa jugó con más ventaja y ganó la partida, y ahora estáis pagando las consecuencias; ya sabéis cómo la empresa, a capricho (pero con mucha vista), seleccionaba a quien quería para instruirlo en su Escuela y distinguirlo de los demás con unos conocimientos superiores, pero también, y esto era lo importante, con unos cuantos duros más, y de esta forma, como a la Escuela iban los seleccionados, no los que en justicia debían ir, tenía dividido el personal, y ¿qué conseguía?, ya lo habéis visto: enfrentaros unos con otros y así pasar el tiempo, y llegáis a esta contienda con el

problema por resolver. Planteáis vuestro problema al Sindicato en el momento en que sin perder, desde luego, su condición de tal, en el sentido de procurar las reivindicaciones de clase, por las características de la lucha en estos momentos, no puede esgrimir sus formidables armas de combate, puesto que no es ya a la burguesía a quien atacaría, sino a la economía nacional, mejor dicho, a la economía de guerra que hoy está en manos de los proletarios, y es un deber moral el salir adelante en esta empresa a que el fascismo traidor nos ha lanzado.

Nos consta, por otra parte, que los Equipos Automáticos no son ya lo que eran, y no porque se trabaje menos, ya que todos hemos comprobado que se rinde más (ahí tenéis la formidable labor llevada a cabo por los mecánicos del Equipo de Gran-Vía de Madrid con motivo de la rápida reparación y puesta en marcha de los registradores destruidos por los obuses fascistas), sino que los responsables no son ya los cabos de vara, cuya única misión era "atizar" a los trabajadores, aun reconociendo que de esa forma se rendía menos; ahora son compañeros que, por su capacidad, dirigen el trabajo y no os mandan como antaño, porque cada uno de vosotros sabe cumplir con su misión, sin necesidad de que para ello tenga detrás un individuo que le "pinche", y en vez del "Jefe querido" de antes tenéis al compañero que os ayuda cuando de sus conocimientos necesitáis, y no se niega a concederos, incluso, alguna tregua en el trabajo para que repongáis vuestras fuerzas.

¿Dónde está ya (¡es para reírse si no entrañara tanta tragedia!) aquella norma en que se dividía a los hombres por décimas, ¡¡asombro de técnicos!! y cuando se pedía un mecánico más le decían a uno que, como sólo necesitaba tres décimas (había una relación entre la décima de hombre y el segundo-hora), no podían mandar uno, y que esas tres décimas que faltaban se suplieran con los que había?

Y, finalmente, cuando el egoísmo nos ciega, acordémonos de nuestros hermanos que en las trincheras nos están forjando una vida mejor, sin tratar por ahora de mejorar sus condiciones de vida, y demos nosotros lo que podamos para acabar con el fascismo nacional y extranjero y será un orgullo para todos el haber contribuido con sus medios a acabar con los enemigos del proletariado y de la Humanidad.

EXTREMISMOS RABIOSOS

Abundan muchos camaradas en la creencia de que actuando inexorablemente contra ciertos individuos, favorecen más a la buena marcha de la guerra y al mejor funcionamiento y desarrollo de los Sindicatos. En Teléfonos mismo, todos sabemos que existen bastantes trabajadores que antes del 18 de julio vivían al margen de los asuntos sindicales, sin pertenecer a ninguna Organización de clase por animar en ellos un espíritu de pequeño-burgués, creerse de una casta superior a los obreros y no querer comprender que el lugar de ellos era estar con el resto de los trabajadores, puesto que todos desarrollan un trabajo en beneficio de una Empresa explotadora.

Otros también vegetaban en la Compañía inorganizados, alegando no querer meterse en política. Ahora bien; esto no les relevaba de criticar y censurar la labor que otros compañeros, con más abnegación y espíritu de lucha, realizaban en beneficio de la colectividad, siempre ganándose la antipatía de los jefes, poniendo en peligro su destino en la Compañía y, en muchos casos, su libertad personal. A estos individuos que adoptaban tan cómoda postura, siempre les he llamado egoístas y derrotistas, porque son de los que quieren que otros les saquen las castañas del fuego para ellos no quemarse, y que a la hora del reparto son los primeros que ponen la mano.

Entre estas dos clases de ciudadanos, los hay fascistas cien por cien (siempre incondicionales de la Compañía) y otros de ideas religiosas.

Todo este lastre es producto del régimen capitalista que hemos heredado de la burguesía, y como es natural, por lo que se refiere al segundo grupo, debemos aprovechar todo lo que no sea nocivo para ganar la guerra y afrontar toda la carroña perjudicial.

Se les debe dar entrada en los Sindicatos, considerándolos como unos compañeros más, sin que esto quiera decir que les confiemos los puestos de responsabilidad. Estos sólo quedan para aquellos camaradas curtidos en la lucha sindical y de una solvencia y lealtad acrisolada.

Esta es la táctica que siguieron nuestros hermanos rusos, y ya veis los resultados. Hace veinte años la Rusia era un pueblo fanático, estúpido, analfabeto y semisalvaje. Hoy es un país maravilloso, formidable y culto, que con su esfuerzo única y exclusivamente ha logrado ponerse a la cabeza de la civilización y del progreso.

Hasta ahora nuestra Organización no ha tenido en cuenta estas apreciaciones, y por una mala orientación de nuestros directivos en la clasificación del personal, se ha tenido un balance negativo. Unas veces, debido a ciertos rumores poco tranquilizadores, que se propalaban por todos los Departamentos entre el personal ya asociado, que no era deliberadamente de izquierda, y otros (algunos casos muy lamentables), no admitiendo en la Organización a individuos con más o menos jerarquía dentro de la Compañía y cobrar sueldos elevados, y también por ir a misa todos los domingos, aunque se hubieran portado bien defendiendo al personal que trabajaba bajo sus órdenes.

El resultado de todo esto ha sido, al rehusar nosotros a cierto personal, éste ha solicitado el ingreso en el otro Sindicato, aun en contra de su voluntad, y otros se han dado de baja en nuestra Organización, por temor a que se les echara, según decían algunos camaradas telefónicos.

Todo esto se hubiera evitado (y todavía se está a tiempo), convocando a todo el personal a una asamblea, y frente a él hablarle claro y con cartas boca arriba de todos los problemas. De esta forma se desvanecen todas las insidias y se desenmascara a toda esa recua de soplones que sólo saben envenenar los asuntos.

Yo creo que cuando un individuo solicita el ingreso en un Sindicato, y no se le admite por considerarlo enemigo del régimen, lo menos que se le puede hacer es expulsarlo de la Compañía, sin perjuicio de que si se comprueba que es peligroso y contrario al régimen, entregarlo a las autoridades; pero nunca se dejará de admitirlo para seguir en la Compañía cobrando bonitamente el sueldo y contando bulos todos los días.

De éstos hay muchos casos, por desgracia, y algunos con un carnet muy flamante en el bolsillo, que otra Organización menos escrupulosa les ha dado, e incluso les ha confiado puestos de res-

pensabilidad, en vez de llevarlos a la pared, que es el puesto que le pertenecerá por derecho propio.

Hay compañeros que, a pesar de no ser de 18 kilates para la Causa, respetan y acatan al régimen y no son tan peligrosos como otros que, ostentando un carnet, todo lo antiguo que se quiera y del color que sea, no hacen más que hablar mal del Gobierno y crearle conflictos. Yo a éstos no les llamo incontrolados; les llamo fascistas.

También ha habido casos de individuos que, siendo de izquierda, se les echó de la Compañía por alguna denuncia presentada por algún subordinado. Esto me parece una medida un poco fuerte; yo creo que si a este ciudadano se le pone a barrer hasta aplacar sus nervios y modificarle, va bien servido.

En cambio, hay otros (y éstos sí que son unos verdaderos calmanes) que, a pesar de ser fascistas cien por cien, y unos negros repugnantes con el personal, siguen en la Compañía después de un año de guerra. Esta es una de las cosas que no acierto a comprender ni me explico. Una medida profiláctica y de resultados positivos, sería mandando a estos hijitos de Satanás a hacer trincheras frente al Garavitas, o también a la pared.

Comprendo que todos estos casos sucedieran en los primeros momentos dado el nervosismo que imperaba; pero al año de sublevación criminal fascista, no se debe tolerar que esto subsista ni se repita.

Es necesario que todos reconozcamos nuestra mala labor y nuestros errores, procurando en lo sucesivo corregirnos y obrar con muy contada sensatez.

Ahora, a ganar la guerra ayudando al Gobierno con nuestro trabajo en todos los actos. Menos controlamientos y menos burocracia proletaria, que en la mayoría de los casos entorpecen y envenenan los asuntos. Ya está bien la cosa. A ganar la guerra, y pronto, que después ya hablaremos largo y tendido. En estos momentos no perdamos el tiempo en discusiones bizantinas. Cuando ganemos, la razón la llevará no el que quiera, sino el que pueda.

Enrique Millán.

ACTIVIDADES DE LA TELEFONICA EN TERRENO FACCIOSO

("Diario de Navarra", Pamplona, 25-9-37)

LA ESPLENDIDEZ DE LA TELEFONICA

Salamanca.—La Compañía Telefónica Nacional ha entregado al Generalísimo, con destino a la suscripción nacional, la suma de veinte mil pesetas, correspondientes al donativo de los meses de agosto y septiembre. La citada cantidad ha sido ingresada en la cuenta corriente abierta en la Sucursal del Banco de España en Salamanca.

UNA VICTIMA MAS DE LOS OBUSES ITALO-ALEMANES

Cuando se dirigía al edificio central de la Telefónica, el Contador de la Sección Madrid, compañero Cirilo Pérez de Ayala, fué alcanzado por la metralla de un obús que hizo explosión en la Gran-Vía, a consecuencia del cual resultó herido en un pie. Aunque la herida es de carácter leve, nuestro camarada se verá obligado a permanecer inactivo una temporada.

Deseamos al compañero Pérez de Ayala un rápido restablecimiento.

NECROLOGIA

Víctima de penosa, aunque rápida enfermedad, ha fallecido el 18 del próximo pasado, en Valencia, Pilar Pérez, hija y hermana, respectivamente, de nuestros compañeros Miguel Pérez Siles y Vicente Pérez. La conducción del cadáver a su última morada constituyó una sentida manifestación de duelo, en la que estaba representada la Directiva de la Sección Valencia. Reciban los familiares nuestro más sentido pésame.

La unidad de acción con el S. N. de T. (C. N. de T.) de cara a los Trabajadores de Teléfonos

PACTO C. N. T. — U. G. T.

BASE 1.ª COMPROMISOS MUTUOS DE NO AGRESIÓN.—La C. N. T. y U. G. T. renuncian en sus propagandas —prensa, tribuna, etc.— a realizar toda clase de críticas y ataques de tipo violento contra los postulados sindicales que las informan. Las divergencias doctrinales que separen a ambas Organizaciones, serán examinadas siempre de forma objetiva con las frases cordiales y fundamentando los razonamientos en la misma doctrina sindical que una y otra Central defienden.

CARTA RECIBIDA DEL S. N. DE T. Y CONTESTACIÓN DE LA O. T. O. E.

Valencia, 1 octubre 1937.

Compañero Secretario de la O. T. O. E. (Ciudad).

Estimado compañero, salud! Teniendo pendiente varios asuntos de verdadera importancia y deseando conocer vuestra opinión sobre los mismos para realizar las gestiones pertinentes, bien en compañía vuestra (siguiendo nuestra tradicional costumbre de invitarnos), o, caso de vuestra negativa, nosotros por nuestra cuenta, a continuación os indicamos los asuntos más importantes que, de momento, tenemos para resolver—por vuestra posición creemos no serán los últimos—, esperando de vuestra atención una rápida y concreta contestación.

Diferentes veces os hemos manifestado que vuestra tardanza en resolver las cuestiones planteadas obedecía a una consigna y que esperabais conseguir del Estado una intervención directa y sin rodeos para contrarrestar la labor revolucionaria realizada por este Sindicato en beneficio del personal; los hechos, más elocuentes siempre que las palabras, vienen a darnos la razón, confirmando, en todas sus partes, lo que predecíamos en nuestras misivas.

Por esta circunstancia no tendría objeto poner a vuestra consideración la represión iniciada por vuestros representantes en el Gobierno contra nuestras Secciones. Y decimos no tendría objeto formularos estas denuncias, porque conocemos el socorrido truco de la "no intervención". Saldríais diciendo que no habríais tenido parte en las maniobras de tipo jesuítico que se vienen efectuando de algún tiempo a esta parte contra el Sindicato Nacional de Teléfonos. Pero, a pesar de que conocemos de antemano vuestra respuesta y que utilizáis los elementos del Poder para tirar la piedra y esconder la mano, os denunciaremos el proyecto de traslado del personal de Lérida, efectuada por POU, delegado gubernativo de Barcelona, tendente a desplazar, sin motivo justificado, a nuestros afiliados, para colocar a los elementos, controlados hasta la saciedad, de vuestra Organización.

Os emplazamos para que manifestéis si estáis dispuestos a desautorizar estos arbitrarios traslados, reivindicando la personalidad de las Organizaciones Obreras y la justicia social, invitándoos, igualmente, a gestionar del Gobierno la anulación de estos atropellos, protestando de la ingerencia de los delegados gubernativos en cuestiones netamente profesionales.

Asunto Gómez Asensi.—Recabamos de vosotros el nombramiento de una Comisión que, en unión nuestra, investigue las causas que motivan la detención del compañero aludido, y si desde el año 31 no existe nada que demuestre su desafección al régimen se proceda a pedir del Gobierno la inmediata libertad de este compañero, ya que, de no hacerlo así, demostraréis que os responsabilizáis con vuestros compañeros Disder y Gimeno, autores de la denuncia, y que se trata de una zancadilla política al viejo estilo y que sólo tratáis de inutilizar a este compañero para que no se oponga a vuestros vergonzosos manejos. Reafirma más esta conclusión el hecho de que el delegado de Guerra en Alicante, afiliado vuestro, a pesar de no estar allí el compañero Asensi, se ha convertido en un dictador de vía estrecha para dicho Centro, siéndolo de vía ancha para los demás Centros regentados por vosotros. Reconoceréis que estos hechos los efectuaban los monárquicos en sus mejores tiempos y siempre estuvimos de acuerdo en que aquella gente, como no tenía razón ni valor para enfrentarse con los trabajadores, recurría a utilizar los poderes del Estado (que son de todos) para lograr sus canchales fines.

Control Murcia.—Exigimos reconocimiento del delegado nuestro nombrado para aquel Control, así como de la personalidad de la Sección Murcia, creada recientemente y autorizada por el Gobernador. Además proponemos que la misma Comisión investigue los atropellos y despilfarros económicos realizados hasta la fecha por aquel Control, ya que suponen, a más de una inmundicia manifiesta, una merma considerable en los ingresos telefónicos.

Delegado de Guerra, Gubernativo y traslado compañía de Comercio a Tráfico en Alicante.—Os interesamos manifestéis si estáis de acuerdo con la existencia de dos delegados del Gobierno en Alicante, con la anulación de la personalidad de las Organizaciones Obreras y con los atropellos que estos delegados de la O. T. O. E. cometen con nuestros compañeros. Os invitamos a solicitar del Gobierno la anulación de estos nombramientos y la

designación de un solo Delegado de Guerra que no pertenezca a ninguna de las Organizaciones que controlan Teléfonos, ni Partido Socialista ni Comunista, o por lo menos que no vaya a hacer prosélitos de la forma tan descarada y arbitraria como lo efectúa el delegado actual. Pedir también quede sin efecto el traslado decretado por dicho puncio cívico-militar (resulta un ser híbrido de la compañía Soledad Navarro, pasada de Comercial a Tráfico, con el solo objeto de restar al Jefe de Centro una auxiliar insustituible y, como es natural, desorganizando los servicios. Igualmente os proponemos que dicha Comisión, realice en Castellón una investigación sobre el corte de comunicaciones efectuado por el mecánico Hernando para hablar con su amiga, la telefonista de LUCENA.

Para que tengáis conocimiento de la actuación de vuestros representantes en Murcia, os diremos que se niegan a aceptar las bajas de los compañeros que ingresan en nuestro Sindicato, amenazando con represalias y otras zarandajas por el estilo.

Asunto compañeros que van al servicio militar.—Recientemente se ha incorporado el último reemplazo y el del 33 en marinería, en virtud de órdenes del Gobierno, cuando todos sabemos que antes no iba ninguno de nuestra profesión. Esto presenta dos características: la primera, es delimitar si deben presentarse a filas estos compañeros y la segunda es que, caso afirmativo, debemos resolver las necesidades económicas de estos compañeros, interesando continúen percibiendo el sueldo de la Telefónica. Nosotros creemos que de no formarse el Cuerpo de Transmisiones a base de las Organizaciones Obreras y mientras presten los telefónicos los servicios y si no cobran una paga superior al sueldo que perciben deben seguir cobrando sus nóminas en Teléfonos. Esperamos manifestéis vuestra opinión sobre estas cuestiones.

Acuerdo del Congreso sobre el Comité de Control y Comité de Enlace.—Por haber ratificado el Congreso la proposición del Pleno del Segundo Distrito, de que se ponga en vigor, íntegramente, lo aprobado en octubre por ambas Organizaciones, en el sentido de que los Controles regionales radiquen en las cabeceras de Distrito, nombrándose seguidamente los Comités de Control, tanto regional, como nacional, de la forma establecida en aquel acuerdo. En cuanto a las disposiciones adoptadas por el Comité de Enlace que ha venido actuando hasta la fecha, dado que la mayoría de las resoluciones tomadas estaban pendientes de la aprobación de las Organizaciones y el Comité no estaba autorizado oficialmente, el Congreso acordó dejar sin efecto todas estas disposiciones hasta tanto que la Ponencia nombrada termine sus trabajos, y os presentamos las nuevas bases acordadas en dicho Pleno. También acordaron que el nuevo Comité Nacional de Enlace (caso de autorizarse) esté integrado por un delegado de cada Región, o sea: Centro, Levante y Cataluña, por lo que respecta a nosotros, autorizando, entre tanto, al Comité de Relaciones para resolver todas las cuestiones que se presenten, pero sólo con el carácter de Comité Nacional.

En la última entrevista que tuvimos con el Comité Superior de Enlace, se nos manifestó que dicho Comité sólo podía resolver las cuestiones sindicales, pero nunca las profesionales. Para este fin, pues, exclusivamente ha de ser nombrado, estimándoos manifestéis si estáis de acuerdo con nombrar los tres representantes que propone el Sindicato para ostentar estos cargos por parte de cada Organización.

En espera de que contestaréis a la mayor brevedad, quedamos vuestros y de la dictadura telefónica.—Por el Comité Nacional de Relaciones.—Luis Luso (Secretario).

SECRETARIA GENERAL

Comité de Relaciones del Sindicato Nacional de Teléfonos.

Valencia, 4 octubre 1937.

Estimados camaradas, salud!

Obra en nuestro poder vuestra carta de 1.ª del corriente, en la que reproducís el planteamiento de algunas cuestiones que ya nos habíamos sido expuestas por una comisión de ese Comité, a la cual hicimos presente el criterio de esta Organización en relación con las mencionadas cuestiones.

Sin perjuicio de la exposición verbal que os hicimos, y para contestar vuestro indicado escrito, os participamos lo siguiente:

Observamos, una vez más, que el insulto constituye el fuerte de vuestras argumentaciones. No esperéis que os sigamos por este camino. Agotaremos hasta el límite nuestros deseos de inteligencia, y cuando esta posición resulte impracticable, cada cual pechará con la responsabilidad que le corresponda. (Así cumplimos los deberes de ser cordiales que nos impone el pacto U. G. T.-C. N. T.).

Asunto Lérida.—Vuestros representantes nos participaron—y ese Comité lo ratifica en su carta—que se habían efectuado en Lérida los traslados de los funcionarios siguientes: Agulló, Responsable del Centro; Estañ, Mecánico de automática; Olives, Mecánico manual; Beiges, Capataz del Area. Informados debidamente, os participamos que en Lérida no se ha efectuado ningún traslado y que únicamente ha sido designado por el Delegado gubernativo, como Jefe del indicado Centro, el compañero Jover, cesando, por consiguiente, en este cargo el compañero Agulló que lo desempe-

ñaba interinamente. Esta designación no nos parece impugnabile por la importancia militar que ha adquirido Lérida.

Asunto Gómez Asensi.—La posición de este Comité Ejecutivo ante los camaradas que nos visitaron por delegación vuestra, fué la siguiente:

1.ª Ignoramos quiénes son los denunciantes.

2.ª No nos responsabilizamos con la denuncia, ya que ésta, se la tenemos comunicado por escrito, no es obra de nuestra Organización.

3.ª El C. E. no tiene por qué intervenir en una cuestión que no ha sido promovida por la Organización. Entendemos que el asunto es privativo de vuestro sindicato y que toda acción corresponde al mismo. Nosotros hemos tenido casos de detenciones de compañeros nuestros por supuesta desafección al régimen, y los hemos resuelto por nuestros propios medios, sin requerirlos por ninguna clase de gestiones, y entendemos, como ya os hemos dicho, que esto debe realizarlo la Organización a que pertenece el compañero que se encuentre en este caso.

Control Murcia.—Como ya les indicamos a vuestros compañeros de Comité, este asunto, netamente sindical, corresponde al Comité de Enlace, que para nosotros sigue subsistiendo, no obstante los acuerdos de vuestro último Congreso.

Asunto Alicante.—Respecto de lo que vosotros calificáis como traslado de la compañía Soledad Navarro de Comercial a Tráfico, manifestamos que, según nuestros informes, dicha compañía pertenece y siempre ha pertenecido a Tráfico, de donde fué sacada por el Responsable anterior del Centro de Alicante para convertirla en secretaria suya, creando, con esto, una situación de privilegio para dicha compañía. También se nos informa de que nunca el Jefe del Centro de Alicante tuvo asignada expresamente una secretaria, sino que todos los trabajos eran realizados por el personal administrativo de dicho Centro. Por lo tanto, mientras no nos demos cuenta de que nuestros informes son inexactos, no tenemos por qué oponernos a la actuación del Responsable militar de Alicante en este caso concreto, pues se ha limitado a restablecer una situación de derecho y de equidad.

Por lo que se refiere a la existencia de dos Delegados oficiales, uno gubernativo y otro de guerra en el citado Centro, os manifestamos lo que ya hicimos ver a vuestros compañeros en su última visita, es decir: Que el Ministerio de la Gobernación, por carta que leímos a vuestros comisionados, nos ha participado que no puede renunciar al derecho que tiene para nombrar esta clase de delegados en aquellos Centros que lo estime procedente. El mismo derecho tiene, a nuestro juicio, la Delegación de Guerra para nombrar sus representantes.

Vosotros sabéis que nuestra Organización, ante las circunstancias que atraviesa nuestra Nación, es gubernamental cien por cien y no nos cuesta ningún esfuerzo el subordinarnos a todas las disposiciones del Gobierno y de sus órganos autorizados, y consientes con esta declaración, no podemos tomar ninguna iniciativa, orden a esta clase de designaciones, porque ello supondría condicionar nuestra ayuda al Gobierno.

Este C. E. interviene gustosamente en toda acción que tienda a corregir extralimitaciones que pudieran realizar aquellas personas que ejercen cargos de representación oficial, y por ello siempre estaremos dispuestos a secundarlos cuando las denuncias que se produzcan, a este respecto, tengan la necesaria comprobación.

Asunto Murcia.—Nos parece una puerilidad la denuncia que os hacéis respecto de que nuestros compañeros de dicha sección niegan a aceptar las bajas de los que ingresan en vuestro Sindicato de dicha localidad.

Este C. E. no acierta a comprender cómo es posible negarse a aceptar una baja por cuanto que el procedimiento para conseguirlo está al alcance de todos, y es el siguiente: Se formula la petición por escrito y se deja de cotizar desde aquel mismo momento.

Compañeros que van al servicio militar.—El C. E. de la Organización Telefónica Obrera Española, respeta escrupulosamente las disposiciones oficiales sobre esta materia, y ha planteado ante el Ministerio de Defensa Nacional la conveniencia de que los trabajadores telefónicos, que deben incorporarse a filas en aquellos reemplazos en que ha sido suprimida la excepción en favor del personal de comunicaciones, sean trasladados al Cuerpo de Transmisiones militares. Esta petición está pendiente de resolución.

Por lo que se refiere al sueldo que deben percibir los compañeros que se encuentran en estos casos, nuestra Organización tiene el criterio de que por la Compañía Telefónica debe pagarse la diferencia que exista entre su remuneración como soldado y la que percibiría en el ejercicio de su profesión.

Acuerdos de vuestro último Congreso.—Vemos con sentimiento que la labor de vuestro Congreso ha sido francamente molesta. Lo poco que habíamos conseguido en orden a establecer un principio de discusión que facilitara ulteriores resoluciones de inteligencia queda, si no del todo malogrado, diferido a la realización de una serie de trámites acordados por vosotros que hace prácticamente imposible un acuerdo rápido en aquellas cuestiones que tan altamente interesan, no ya a las Organizaciones de Teléfonos, sino a todo el proletariado telefónico.

Por nuestra parte os participamos—como ya os hemos dicho antes—que consideramos subsistente el Comité de Enlace constituido con la aprobación del Comité superior de las dos Centrales sindicales, si bien reconocemos vuestro derecho a cambiar vuestros representantes y a designar a éstos por el procedimiento que consideréis más oportuno.

Vemos que todo el fruto que podía esperarse de dicho Comité se ha perdido por vuestros acuerdos de nombrar una ponencia que termine el trabajo de vuestro Congreso y nos presente las nuevas bases acordadas por el mismo; esto es, en definitiva, un procedimiento dilatorio, que denunciamos, para sentar vuestra responsabilidad.

Por último una manifestación: No somos nosotros tan poderosos que podamos utilizar los poderes del Estado. Ahora bien; cuando el Estado, por virtud de la acción revolucionaria, se transforma y presenta una garantía para el desarrollo del proletariado, nosotros lo que hacemos es subordinarnos a dichos poderes, en cuyo caso no se encuentran todos los que se denominan antifascistas.

Valoramos excepcionalmente vuestra afirmación de que los poderes del Estado "son de todos" y ella nos permite abrigar la esperanza de que vuestra teoría antiestatal se encuentra en el principio de una evolución que nos permitirá, a la postre, encontrarnos con vosotros en el camino de la unidad.

Vuestros y de la causa obrera.—Por el C. E. de la O. T. O. E.—Augusto Vizcarra (Secretario general).

POR UNA SOLA VEZ

MI RESPUESTA A UNA INSINUACION ENCUBIERTA

Casi veinte años hace que ingresé en Teléfonos.

De época tan remota data mi incorporación al movimiento obrero en Teléfonos. A través de sus fases evolutivas y de sus organizaciones de cada momento.

En este proceso de formación de la conciencia societaria de la colectividad telefónica, me ha correspondido, a veces, actuaciones destacadas. Con una finalidad inmediata: extraer de las posibilidades de cada situación las máximas ventajas para la clase telefónica. Con un propósito superior: contribuir al desarrollo, cultivar la creación de un espíritu clasista en mis hermanos de profesión.

La conciencia de clase aflora en nuestra colectividad como consecuencia de un hecho político-social trascendente: el derrumbamiento de la monarquía, que no es, en suma, más que un episodio de la descomposición del régimen capitalista.

En cuanto una mínima parte del personal telefónico se apresta el año 31 a nutrir los cuadros de las Organizaciones de clase, y se crean los Sindicatos profesionales afectos, respectivamente, a la U. G. T. y C. N. T., yo no soy remiso.

Tengo el legítimo orgullo de poder exhibir un carnet sindical como fundador de "mi" Organización. No voy a detallar mi hoja de servicios. He sufrido vejaciones y represalias de la Empresa. He renunciado a una Jefatura—hay testimonios vivos para los escépticos—por no querer renunciar a mis ideas políticas. El 18 de julio estaba, con un puñadito de compañeros, en el puesto de los antifascistas. El 5 de septiembre, una comisión de la Organización fué a buscarme a la Sierra, para que me hiciera cargo de una Delegación general del Control obrero. Pocos días después pasé al cargo de la máxima responsabilidad sindical, desde el que defendiendo los intereses de los trabajadores—que son exactamente los de la O. T. O. E.—de las tarascadas del capitalismo y de la demagogia al rojo-negro.

Y para final, dos datos de "poca" importancia: Desde los comienzos del año 30 llevo en el bolsillo un carnet político revolucionario. A pesar de mi ya larga vida profesional y societaria, cobro el sueldo mínimo establecido. ¡Y aún me ha correspondido ascender trece duros mensuales! Y ahora, la conocida frase: "¿Ladran? Mejor, señal que cabalgamos".

Augusto Vizcarra.

La O. T. O. E., fiel cumplidora de las bases del pacto C. N. T. — U. G. T., sin permitir que ninguno se limite a reproducir una carta del S. N. de T. y nuestra contestación

La unidad de acción con el S. N. de T. (C. N. de T.)

PACTO C. N. T. — U. G. T.

BASE 1.ª COMPROMISOS MUTUOS DE NO AGRESIÓN.—La C. N. T. y U. G. T. renuncian en sus propagandas — prensa, tribuna, etc. — a realizar toda clase de críticas y ataques de tipo violento contra los postulados sindicales que las informan. Las divergencias doctrinales que separen a ambas Organizaciones, serán examinadas siempre de forma objetiva con las frases cordiales y fundamentando los razonamientos en la misma doctrina sindical que una y otra Central defienden.

CARTA RECIBIDA DEL S. N. DE T. Y CONTESTACIÓN DE LA O. T. O. E.

Valencia, 1 octubre 1937.

Compañero Secretario de la O. T. O. E. (Ciudad).

Estimado compañero, salud: Teniendo pendiente varios asuntos de verdadera importancia y deseando conocer vuestra opinión sobre los mismos para realizar las gestiones pertinentes, bien en compañía vuestra (siguiendo nuestra tradicional costumbre de invitarnos), o, caso de vuestra negativa, nosotros por nuestra cuenta, a continuación os indicamos los asuntos más importantes que, de momento, tenemos para resolver—por vuestra posición creemos no serán los últimos—, esperando de vuestra atención una rápida y concreta contestación.

Diferentes veces os hemos manifestado que vuestra tardanza en resolver las cuestiones planteadas obedecía a una consigna y que esperabais conseguir del Estado una intervención directa y sin rodeos para contrarrestar la labor revolucionaria realizada por este Sindicato en beneficio del personal; los hechos, más elocuentes siempre que las palabras, vienen a darnos la razón, confirmando, en todas sus partes, lo que predecíamos en nuestras misivas.

Por esta circunstancia no tendríamos objeto poner a vuestra consideración la represión iniciada por vuestros representantes en el Gobierno contra nuestras Secciones. Y decimos no tendríamos objeto formularos estas denuncias, porque conocemos el socorrido truco de la "no intervención". Saldría diciendo que no habríais tenido parte en las maniobras de tipo jesuítico que se vienen efectuando de algún tiempo a esta parte contra el Sindicato Nacional de Teléfonos. Pero, a pesar de que conocemos de antemano vuestra respuesta y que utilizáis los elementos del Poder para tirar la piedra y esconder la mano, os denunciamos el proyecto de traslado del personal de Lérida, efectuada por POU, delegado gubernativo de Barcelona, tendente a desplazar, sin motivo justificado, a nuestros afiliados, para colocar a los elementos, controlados hasta la saciedad, de vuestra Organización.

Os emplazamos para que manifestéis si estáis dispuestos a desautorizar estos arbitrarios traslados, reivindicando la personalidad de las Organizaciones Obreras y la justicia social, invitándoos, igualmente, a gestionar del Gobierno la anulación de estos atropellos, protestando de la ingerencia de los delegados gubernativos en cuestiones netamente profesionales.

Asunto Gómez Asensi.—Recabamos de vosotros el nombramiento de una Comisión que, en unión nuestra, investigue las causas que motivan la detención del compañero aludido, y si desde el año 31 no existe nada que demuestre su desafección al régimen se proceda a pedir del Gobierno la inmediata libertad de este compañero, ya que, de no hacerlo así, demostraréis que os responsabilizáis con vuestros compañeros Disdier y Gimeno, autores de la denuncia, y que se trata de una zancadilla política al viejo estilo y que sólo tratáis de inutilizar a este compañero para que no se oponga a vuestros vergonzosos manejos. Reafirma más esta conclusión el hecho de que el delegado de Guerra en Alicante, afiliado vuestro, a pesar de no estar allí el compañero Asensi, se ha convertido en un dictador de vía estrecha para dicho Centro, siéndolo de vía ancha para los demás Centros regentados por vosotros. Reconoceréis que estos hechos los efectuaban los monárquicos en sus mejores tiempos y siempre estuvimos de acuerdo en que aquella gente, como no tenía razón ni valor para enfrentarse con los trabajadores, recurría a utilizar los poderes del Estado (que son de todos) para lograr sus canallascos fines.

Control Murcia.—Exigimos reconocimiento del delegado nuestro nombrado para aquel Control, así como de la personalidad de la Sección Murcia, creada recientemente y autorizada por el Gobernador. Además proponemos que la misma Comisión investigue los atropellos y despilfarros económicos realizados hasta la fecha por aquel Control, ya que suponen, a más de una inmundicia manifiesta, una merma considerable en los ingresos telefónicos.

Delegado de Guerra, Gubernativo y traslado compañera de Comercial a Tráfico en Alicante.—Os interesamos manifestéis si estáis de acuerdo con la existencia de dos delegados del Gobierno en Alicante, con la anulación de la personalidad de las Organizaciones Obreras y con los atropellos que estos delegados de la O. T. O. E. cometen con nuestros compañeros. Os invitamos a solicitar del Gobierno la anulación de estos nombramientos y la

designación de un solo Delegado de Guerra que no pertenezca a ninguna de las Organizaciones que controlan Teléfonos, ni Partido Socialista ni Comunista, o por lo menos que no vaya a hacer prosélitos de la forma tan descarada y arbitraria como lo efectuó el delegado actual. Pedir también quede sin efecto el traslado decretado por dicho poncio cívico-militar (resulta un ser híbrido de la compañera Soledad Navarro, pasada de Comercial a Tráfico con el solo objeto de restar al Jefe de Centro una auxiliar insustituible y, como es natural, desorganizándolo los servicios. Igualmente os proponemos que dicha Comisión, realice en Castellón una investigación sobre el corte de comunicaciones efectuado por el mecánico Hernando para hablar con su amiga, la telefonista de LUCENA.

Para que tengáis conocimiento de la actuación de vuestros representantes en Murcia, os diremos que se niegan a aceptar las bajas de los compañeros que ingresan en nuestro Sindicato, amenazándoles con represalias y otras zarandajas por el estilo.

Asunto compañeros que van al servicio militar.—Recientemente se ha incorporado el último reemplazo y el del 33 en marinería, en virtud de órdenes del Gobierno, cuando todos sabemos que antes no iba ninguno de nuestra profesión. Esto presenta dos características: la primera, es delimitar si deben presentarse a filas estos compañeros y la segunda es que, caso afirmativo, debemos resolver las necesidades económicas de estos compañeros, interesando continúen percibiendo el sueldo de la Telefónica. Nosotros creemos que de no formarse el Cuerpo de Transmisiones a base de las Organizaciones Obreras y mientras presten los telefónicos los servicios y si no cobran una paga superior al sueldo que perciben, deben seguir cobrando sus nóminas en Teléfonos. Esperamos manifestéis vuestra opinión sobre estas cuestiones.

Acuerdo del Congreso sobre el Comité de Control y Comité de Enlace.—Por haber ratificado el Congreso la proposición del Pleno del Segundo Distrito, de que se ponga en vigor, íntegramente, lo aprobado en octubre por ambas Organizaciones, en el sentido de que los Controles regionales radiquen en las cabeceras de Distrito, nombrándose seguidamente los Comités de Control, tanto regional, como nacional, de la forma establecida en aquel acuerdo. En cuanto a las disposiciones adoptadas por el Comité de Enlace que ha venido actuando hasta la fecha, dado que la mayoría de las resoluciones tomadas estaban pendientes de la aprobación de las Organizaciones y el Comité no estaba autorizado oficialmente, el Congreso acordó dejar sin efecto todas estas disposiciones hasta tanto que la Ponencia nombrada termine sus trabajos, y os presentamos las nuevas bases acordadas en dicho Pleno. También acordaron que el nuevo Comité Nacional de Enlace (caso de autorizarse) esté integrado por un delegado de cada Región, o sea: Centro, Levante y Cataluña, por lo que respecta a nosotros, autorizando, entre tanto, al Comité de Relaciones para resolver todas las cuestiones que se presenten, pero sólo con el carácter de Comité Nacional.

En la última entrevista que tuvimos con el Comité Superior de Enlace, se nos manifestó que dicho Comité sólo podía resolver las cuestiones sindicales, pero nunca las profesionales. Para este fin, pues, exclusivamente ha de ser nombrado, estimándoos manifestéis si estáis de acuerdo con nombrar los tres representantes que propone el Sindicato para ostentar estos cargos por parte de cada Organización.

En espera de que contestaréis a la mayor brevedad, quedamos vuestros y de la dictadura telefónica.—Por el Comité Nacional de Relaciones.—Luis Luso (Secretario).

SECRETARIA GENERAL

Comité de Relaciones del Sindicato Nacional de Teléfonos.

Valencia, 4 octubre 1937.

Estimados camaradas, salud:

Obra en nuestro poder vuestra carta de 1.ª del corriente, en la que reproducís el planteamiento de algunas cuestiones que ya nos habían sido expuestas por una comisión de ese Comité, a la cual hicimos presente el criterio de esta Organización en relación con las mencionadas cuestiones.

Sin perjuicio de la exposición verbal que os hicimos, y para contestar vuestro indicado escrito, os participamos lo siguiente:

Observamos, una vez más, que el insulto constituye el fuerte de vuestras argumentaciones. No esperéis que os sigamos por este camino. Agotaremos hasta el límite nuestros deseos de inteligencia, y cuando esta posición resulte impracticable, cada cual pechará con la responsabilidad que le corresponda. (Así cumplimos los deberes de ser cordiales que nos impone el pacto U. G. T.-C. N. T.).

Asunto Lérida.—Vuestros representantes nos participaron—y ese Comité lo ratifica en su carta—que se habían efectuado en Lérida los traslados de los funcionarios siguientes: Agulló, Responsable del Centro; Estaún, Mecánico de automática; Olives, Mecánico manual; Beiges, Capataz del Area. Informados debidamente, os participamos que en Lérida no se ha efectuado ningún traslado y que únicamente ha sido designado por el Delegado gubernativo, como Jefe del indicado Centro, el compañero Jover, cesando, por consiguiente, en este cargo el compañero Agulló que lo desempe-

La O. T. O. E., fiel cumplidora de las bases del pacto C. N. T. - U. G. T., sin como algun

S. N. de T. de cara a los Trabajadores de Teléfonos

había internamente. Esta designación no nos parece impugnabile por la importancia militar que ha adquirido Lérida.

Asunto Gómez Asensi.—La posición de este Comité Ejecutivo ante las camaradas que nos visitaron por delegación vuestra, fué la siguiente:

1.º Ignoramos quiénes son los denunciantes.

2.º No nos responsabilizamos con la denuncia, ya que ésta, según os tenemos comunicado por escrito, no es obra de nuestra Organización.

3.º El C. E. no tiene por qué intervenir en una cuestión que no ha sido promovida por la Organización. Entendemos que el asunto es privativo de vuestro sindicato y que toda acción corresponde al mismo. Nosotros hemos tenido casos de detenciones de compañeros nuestros por supuesta desafección al régimen, y los hemos resuelto por nuestros propios medios, sin requerirlos por ninguna clase de gestiones, y entendemos, como ya os hemos dicho, que esto debe realizarlo la Organización a que pertenezca el compañero que se encuentre en este caso.

Control Murcia.—Como ya les indicamos a vuestros compañeros de Comité, este asunto, netamente sindical, corresponde al Comité de Enlace, que para nosotros sigue subsistiendo, no obstante los acuerdos de vuestro último Congreso.

Asunto Alicante.—Respecto de lo que vosotros calificáis como traslado de la compañera Soledad Navarro de Comercial a Tráfico, manifestamos que, según nuestros informes, dicha compañera pertenece y siempre ha pertenecido a Tráfico, de donde fué sacada por el Responsable anterior del Centro de Alicante para convertirla en secretaria suya, creando, con esto, una situación de privilegio para dicha compañera. También se nos informa de que nunca el Jefe del Centro de Alicante tuvo asignada expresamente una secretaria, sino que todos los trabajos eran realizados por el personal administrativo de dicho Centro. Por lo tanto, mientras no nos demos cuenta de que nuestros informes son inexactos, no tenemos por qué oponernos a la actuación del Responsable militar de Alicante en este caso concreto, pues se ha limitado a restablecer una situación de derecho y de equidad.

Por lo que se refiere a la existencia de dos Delegados oficiales, uno gubernativo y otro de guerra en el citado Centro, os manifestamos lo que ya hicimos ver a vuestros compañeros en su última visita, es decir: Que el Ministerio de la Gobernación, por carta que leímos a vuestros comisionados, nos ha participado que no puede renunciar al derecho que tiene para nombrar esta clase de Delegados en aquellos Centros que lo estime procedente. El mismo derecho tiene, a nuestro juicio, la Delegación de Guerra para nombrar sus representantes.

Vosotros sabéis que nuestra Organización, ante las circunstancias porque atraviesa nuestra Nación, es gubernamental cien por cien y no nos cuesta ningún esfuerzo el subordinarnos a todas las disposiciones del Gobierno y de sus órganos autorizados, y consecuentes con esta declaración, no podemos tomar ninguna iniciativa, ni ordenar a esta clase de designaciones, porque ello supondría conculcar nuestra ayuda al Gobierno.

Este C. E. intervendrá gustosamente en toda acción que tienda a corregir extralimitaciones que pudieran realizar aquellas personas que ejercen cargos de representación oficial, y por ello siempre estaremos dispuestos a secundaros cuando las denuncias que se produzcan, a este respecto, tengan la necesaria comprobación.

Asunto Murcia.—Nos parece una puerilidad la denuncia que os hacéis respecto de que nuestros compañeros de dicha sección niegan a aceptar las bajas de los que ingresan en vuestro Sindicato de dicha localidad.

Este C. E. no acierta a comprender cómo es posible negarse a aceptar una baja por cuanto que el procedimiento para conseguirlo está al alcance de todos, y es el siguiente: Se formula la petición por escrito y se deja de cotizar desde aquel mismo momento.

Compañeros que van al servicio militar.—El C. E. de la Organización Telefónica Obrera Española, respeta escrupulosamente las disposiciones oficiales sobre esta materia, y ha planteado ante el Ministerio de Defensa Nacional la conveniencia de que los trabajadores telefónicos, que deben incorporarse a filas en aquellos cuarteles en que ha sido suprimida la excepción en favor del personal de comunicaciones, sean trasladados al Cuerpo de Transmisiones militares. Esta petición está pendiente de resolución.

Por lo que se refiere al sueldo que deben percibir los compañeros que se encuentran en estos casos, nuestra Organización tiene el criterio de que por la Compañía Telefónica debe pagarse la diferencia que exista entre su remuneración como soldado y la que percibiría en el ejercicio de su profesión.

Acuerdos de vuestro último Congreso.—Vemos con sentimiento que la labor de vuestro Congreso ha sido francamente demoledora. Lo poco que habíamos conseguido en orden a establecer un principio de discusión que facilitara ulteriores resoluciones de inteligencia queda, si no del todo malogrado, diferido a la realización de una serie de trámites acordados por vosotros que hace prácticamente imposible un acuerdo rápido en aquellas cuestiones que tan vitalmente interesan, no ya a las Organizaciones de Teléfonos, sino a todo el proletariado telefónico.

Por nuestra parte os participamos—como ya os hemos dicho antes—que consideramos subsistente el Comité de Enlace constituido con la aprobación del Comité superior de las dos Centrales sindicales, si bien reconocemos vuestro derecho a cambiar vuestros representantes y a designar a éstos por el procedimiento que consideréis más oportuno.

Vemos que todo el fruto que podía esperarse de dicho Comité se ha perdido por vuestros acuerdos de nombrar una ponencia que termine el trabajo de vuestro Congreso y nos presente las nuevas bases acordadas por el mismo; esto es, en definitiva, un procedimiento dilatorio, que denunciamos, para sentar vuestra responsabilidad.

Por último una manifestación: No somos nosotros tan poderosos que podamos utilizar los poderes del Estado. Ahora bien; cuando el Estado, por virtud de la acción revolucionaria, se transforma y presenta una garantía para el desarrollo del proletariado, nosotros lo que hacemos es subordinarnos a dichos poderes, en cuyo caso, no se encuentran todos los que se denominan antifascistas.

Valoramos excepcionalmente vuestra afirmación de que los poderes del Estado "son de todos" y ella nos permite abrigar la esperanza de que vuestra teoría antiestatal se encuentra en el principio de una evolución que nos permitirá, a la postre, encontrarnos con vosotros en el camino de la unidad.

Vuestros y de la causa obrera.—Por el C. E. de la O. T. O. E.—**Augusto Vizcarra** (Secretario general).

POR UNA SOLA VEZ

MI RESPUESTA A UNA INSINUACION ENCUBIERTA

Casi veinte años hace que ingresé en Teléfonos.

De época tan remota data mi incorporación al movimiento obrero en Teléfonos. A través de sus fases evolutivas y de sus organizaciones de cada momento.

En este proceso de formación de la conciencia socialista de la colectividad telefónica, me ha correspondido, a veces, actuaciones destacadas. Con una finalidad inmediata: extraer de las posibilidades de cada situación las máximas ventajas para la clase telefónica. Con un propósito superior: contribuir al desarrollo, cultivar la creación de un espíritu clasista en mis hermanos de profesión.

La conciencia de clase aflora en nuestra colectividad como consecuencia de un hecho político-social trascendente: el derrumbamiento de la monarquía, que no es, en suma, más que un episodio de la descomposición del régimen capitalista.

En cuanto una mínima parte del personal telefónico se apresta el año 31 a nutrir los cuadros de las Organizaciones de clase, y se crean los Sindicatos profesionales afectos, respectivamente, a la U. G. T. y C. N. T., yo no soy remiso.

Tengo el legítimo orgullo de poder exhibir un carnet sindical como fundador de "mi" Organización. No voy a detallar mi hoja de servicios. He sufrido vejaciones y represalias de la Empresa. He renunciado a una Jefatura—hay testimonios vivos para los escépticos—por no querer renunciar a mis ideas políticas. El 18 de julio estaba, con un puñadito de compañeros, en el puesto de los antifascistas. El 5 de septiembre, una comisión de la Organización fué a buscarme a la Sierra, para que me hiciera cargo de una Delegación general del Control obrero. Pocos días después pasé al cargo de la máxima responsabilidad sindical, desde el que defendiendo los intereses de los trabajadores—que son exactamente los de la O. T. O. E.—de las tarascadas del capitalismo y de la demagogia al rojo-negro.

Y para final, dos datos de "poca" importancia: Desde los comienzos del año 30 llevo en el bolsillo un carnet político revolucionario. A pesar de mi ya larga vida profesional y societaria, cobro el sueldo mínimo establecido. ¡Y aún me ha correspondido ascender trece duros mensuales! Y ahora, la conocida frase: "¿Ladran? Mejor, señal que cabalgamos".

Augusto Vizcarra.

como alguno se limita a reproducir una carta del S. N. de T. y nuestra contestación

PROBLEMAS AGUDOS

EL CONTROL OBRERO EN LA TELEFONICA

Nos interesa hacer a nuestros afiliados y al personal de Teléfonos en general, nuevas manifestaciones en torno a este problema, y fijar, con respecto a él, la posición del Comité Ejecutivo.

Acuerdos de nuestro Pleno Nacional ampliado de diciembre-enero

Rectificando la posición y acuerdos del Pleno de octubre del pasado año, el Comité Nacional celebrado en Valencia, y que terminó sus tareas en los primeros días del año en curso, acordó una nueva estructuración del Control obrero sobre estas directrices fundamentales:

1.º El Control obrero en Teléfonos no puede tener carácter ejecutivo.

2.º La representación de las Organizaciones sindicales en el Control obrero debe establecerse en sentido directamente proporcional a sus fuerzas numéricas.

Los fundamentos de estos acuerdos pueden resumirse en esta forma:

1.º El Control obrero es vigilancia, fiscalización del patrono o empresa. Cuando el Control tiene carácter ejecutivo, es porque no existe el patrono al frente de la industria. En este caso, el organismo obrero interventor se denomina Consejo obrero. La Empresa, en el caso de Teléfonos, existe. Luego la intervención obrera tiene que limitarse a fiscalizar, A CONTROLAR a la Compañía, contrariamente a como se efectuaba—y se sigue efectuando, en muchos casos—, en que por una desviación lamentable de los organismos de control, éste ha degenerado en un ente absurdo, que ni es Control obrero ni Consejo obrero, y sí afecta formas de Comité de incautación omnímoto, con gran recocido de la Empresa, que se considera ausente de la responsabilidad que le corresponde en la dirección y gestión del negocio.

2.º La constitución del Control obrero, organismo de intervención netamente profesional, debe efectuarse dentro de los principios de la democracia sindical. En asunto que afecta a todos los trabajadores del gremio, no es justo subestimar la opinión mayoritaria de la masa afectada, máxime cuando, "a priori", ni se prescinde ni se subestima la fuerza organizada que está en minoría. La proporcionalidad, en fórmulas aritméticas establecidas de antemano, o mediante otro procedimiento dentro del espíritu de aquélla, es justa.

No es posible que nadie, basándose en principios de práctica sindical, ni en ninguna otra clase de ar-

gumentos, pueda refutar la justeza de las consideraciones precedentes. Pero aún hay más.

La definición, por Peiró, del Control obrero

El compañero Peiró, ministro de Industria, en representación de la C. N. T., vino a robustecer la procedencia de los acuerdos de nuestro Pleno Nacional ampliado de diciembre-enero últimos, cuando al definir el Control obrero, en marzo del corriente año, decía: "LOS COMITES DE CONTROL SOLO SON COMPATIBLES CON LAS INDUSTRIAS AL FRENTE DE LAS CUALES CONTINUEN LOS ANTIGUOS PROPIETARIOS O EMPRESAS. DEJANDO DE SER FUNCION DE ESOS COMITES LA INTRUSION EN LAS ACTIVIDADES DIRECTIVAS, ADMINISTRATIVAS Y TECNICAS DE LA INDUSTRIA CONTROLADA, PUESTO QUE ESAS ACTIVIDADES NO PUEDEN ESTAR MEDIATIZADAS POR NINGUN MOTIVO NI BAJO CONCEPTO ALGUNO". (Conceptos reproducidos en nuestro periódico del mes de marzo.)

Situación legal del Control obrero de Teléfonos

No existe de derecho el Control obrero de la Compañía Telefónica. Se ejerce por las Organizaciones, con el consentimiento tácito de la Empresa—esto implica, en cierto modo, una situación de derecho—; pero no está amparado por ningún precepto legal. Hemos pedido reiteradamente en las esferas de Gobierno una disposición oficial genérica que nos afectara, o bien una resolución ministerial de tipo específico, si se estimaba más procedente, que legalizara nuestro Control obrero. Se nos han dado seguridades muchas veces, de que la promulgación de un Decreto que resolviera la situación era inminente. No ha sido así. Las disposiciones del Ministerio de Industria no son de aplicación para nuestro caso. Y por otra parte, las promesas que nos fueron hechas en el Ministerio de Trabajo, tampoco se han cumplido.

Paralelamente a estas gestiones en los medios oficiales, mientras pudiera resolverse por el Gobierno este problema, y para ir solucionando prácticamente el funcionamiento del Control obrero, planteamos a los camaradas del Sindicato Nacional de Teléfonos la necesidad de llegar a una reorganización, presentándoles la estructuración acordada por nues-

tro Pleno Nacional ampliado, mandato que no podía soslayar este Comité Ejecutivo.

Hemos tratado durante mucho tiempo de resolver la cuestión, discutiendo por procedimientos dilatorios que honradamente creemos no nos son achacables. Lo cierto, al pergeñar estas cuartillas, es una resistencia enorme por parte del Sindicato Nacional de Teléfonos a aceptar fórmulas inspiradas en un espíritu de proporcionalidad, no obstante nuestra buena disposición para llegar a soluciones armónicas mediante mutuas concesiones. En primero del actual, el Comité de Relaciones del S. N. de T. nos anunció el envío de unas nuevas bases, de acuerdo con las resoluciones de su último Congreso Nacional, que hasta este momento no hemos recibido.

Nuestra posición

El Control obrero en muchos casos, y en algunas regiones más que en otras, viene acusando una actuación de carácter ejecutivo, con la que no podemos estar conformes.

El Control obrero viene actuando sobre una estructuración—la de octubre del pasado año—deficiente a todas luces, y con un vicio constitucional—la paridad de las representaciones sindicales—contrario, evidentemente, a la naturaleza de la función profesional que le está encomendada.

La Organización Telefónica Obrera Española estima que ha llegado el momento de terminar con esta situación. Hemos agotado pacientemente todos los recursos y todas las posibilidades en orden a establecer sobre nuevas bases el funcionamiento del Control obrero de Teléfonos. Son ya diez meses de gestiones infructuosas y de deliberaciones estériles. Queremos un Control obrero que controle, es decir: que fiscalice, de acuerdo con la definición de Peiró. No un Comité de incautación. Queremos también un Control obrero constituido por el sufragio directo de los trabajadores afectados, es decir: elegido con el mayor respeto a los principios de la democracia obrera y a la voluntad de los trabajadores de la profesión.

El Control obrero que hoy funciona es un instrumento que perturba en lo profesional y en lo sindical.

Es preciso transformarlo o suprimirlo.

En el Comité Nacional de la U. G. T. se va a tratar del Control obrero en términos generales, nacionales. Nuestra resolución definitiva es, pues, inminente.

LA ASAMBLEA DE LA SECCION MADRID

ENSEÑANZAS

A esta Asamblea de la Sección Madrid—como a todas las que celebran las demás si le es posible—asistió el Comité Ejecutivo con una nutrida representación.

Nuestro propósito, al redactar estas líneas, no es más que el de destacar lo más saliente que pudimos apreciar cuantos asistimos a aquellas deliberaciones.

Primer hecho destacable: la enorme duración de la asamblea. Comenzaron las sesiones el domingo día 19 de septiembre y continuaron hasta el día 29 en que se clausuró la asamblea. A pesar de celebrar sesión todos estos días de 6 a 9 de la tarde y los dos domingos mañana y tarde, no hubo tiempo de terminar con las proposiciones de los afiliados ni aprobar las cuentas. Para estos puntos habrá de convocarse nuevamente a los afiliados.

¿Quiere decir esto que se haya hecho una grande y buena labor en esta asamblea de 11 días? Desgraciadamente todo lo contrario. Podemos afirmar que se ha perdido mucho tiempo en discusiones estériles.

Por hoy, al C. E. no le interesa más que señalar desde las columnas del portavoz de la Organización, la necesidad de que estas deficiencias de bulto, que están a la vista de todos, nos sirvan de enseñanza para el futuro. La forma en que, a nuestro juicio, se puede conseguir el que las asambleas de nuestras Secciones no sean tan largas y, en determinados momentos, tan descentradas de lo que pudiéramos llamar su funcionamiento específico, es convocándolas con más frecuencia, por lo menos con la que señalan los respectivos reglamentos locales. Esto es, practicando debidamente la democracia sindical. Y, también, presentando las directivas las cuestiones principales convenientemente encauzadas y orientadas para evitar discusiones inútiles y enojosas.

En realidad, la asamblea que comentamos no se ha terminado, ya que, según indicamos al principio, faltan por aprobar las



cuentas y discutir proposiciones de los afiliados. Aplazamos, pues, para un próximo número, nuestros comentarios. En éste dejamos constancia únicamente del más fundamental: la duración desproporcionada de las deliberaciones.

No cerraremos estas notas sin antes recordar a los afiliados de Madrid, unas palabras que en aquella asamblea pronunció el C. E. "Compañeros de Madrid: Cuando este número llegue a vuestras manos, estaréis seguramente dispuestos a votar una nueva directiva. Por bien de vosotros, que en definitiva es el bien de la Organización, elegid a aquellos compañeros que creáis más capacitados para los respectivos cargos y que sean una garantía de cohesión interna para el futuro. Que el acierto presida vuestra votación".

FONDO DE SOLIDARIDAD CON LA GUERRA

INGRESOS

Totales del mes anterior

Donativos del mes actual

TOTALES

Comité Ejecutivo:

Total recaudado hasta octubre de 1936...	59.620'00	—	59.620'00
Total recaudado desde Abril de 1937...	1.273'82	—	1.273'82
Compañero Luis Lisart Arnal...	—	500'00	500'00
Compañero Manuel Sobrino Sánchez...	—	55'76	55'76
Compañero Miguel Fábrega Lamarca...	—	50'00	50'00
Compañero Eleuterio González del Río...	—	25'00	25'00
Sección de Madrid...	21.000'00	—	21.000'00
Sección Regional de Cataluña...	11.365'75	—	11.365'75
Sección de Jaén...	3.476'20	7.730'70	11.206'90
Sección de Murcia...	4.400'00	2.229'00	6.629'00
Sección de Valencia...	1.350'00	3.635'90	4.985'90
Sección de Alicante...	3.951'45	—	3.951'45
Sección de Albacete...	1.357'90	638'20	1.996'10
Sección de Ciudad Real...	1.594'75	135'00	1.729'75
Sección de Almería...	636'10	519'20	1.155'30
Sección de Cartagena...	636'00	192'00	828'00
Sección de Castellón...	717'20	—	717'20
Sumas...	111.379'17	15.710'76	127.089'93

PAGOS

N/ donativos a la Unión General de Trabajadores...	65.620'00	—	65.620'00
" " a la Junta Central de Socorros...	27.964'00	—	27.964'00
" " al Socorro Rojo Internacional...	3.525'00	25'00	3.550'00
Gastos del viaje a Giverzac, pro-evacuados del Norte...	—	5.416'15	5.416'15
N/ donativo a la Sección de Jaén para atenciones locales...	—	1.000'00	1.000'00
" " al Comité Nacional Pro-Komsomol...	200'00	—	200'00
" " a la Sección de Murcia para atenciones locales...	—	101'50	101'50
" " a la compañera Emilia Alberuche...	—	100'00	100'00
" " a la Junta de Defensa Pasiva...	50'00	—	50'00
Adquisición de sellos de varios organismos...	2'00	10'00	12'00
Sumas...	97.361'00	6.652'65	104.013'65
Saldo...	—	—	23.076'28

LOS TELEFONICOS Y LA GUERRA

FRANCISCO TORRES BARRERA

Honra las columnas de este número de MUNDO TELEFONICO, la fotografía de nuestro querido compañero Francisco Torres Barrera. Aprovechando la estancia en Madrid de algunos miembros del Comité Ejecutivo, nos destacamos a buscar a este Capitán de Transmisiones de nuestro glorioso Ejército, para hacerle algunas preguntas sobre sus actividades militares, con objeto de que fueran conocidas por todos nuestros compañeros, los que le conocen y los que nada saben de él. Hubimos de vencer una gran resistencia para conseguir nuestro propósito. Hombre modesto y lealmente antifascista desde hace muchos años, nos argumentaba con estas palabras: "Yo, como todos los compañeros de izquierda, no necesitamos de la publicidad para estimular a nadie ni estimularnos a nosotros mismos. Nos basta con saber en lo más íntimo de nuestra conciencia, que cumplimos con el deber que la trágica realidad de nuestra España nos impone". Los que conocemos bien a este compañero, sabemos cuán sinceras son estas palabras suyas. Sin embargo, no compartimos su criterio y, por nuestra parte, seguimos cumpliendo con el que creemos nuestro deber: Hacer desfilar por estas columnas a todos aquellos trabajadores de Teléfonos que, con verdadero entusiasmo por la causa, están trabajando más activa o directamente por ganar la guerra.

Al actual Capitán Torres le sorprendió el movimiento trabajando en la Empresa como Agente de Ventas del Centro de Madrid. No vaciló desde el primer instante en presentarse voluntario, con otros compañeros, en aquellas heroicas milicias que actua-

ron primeramente en Guadarrama. Primeramente intervino en la reconquista de Torre Esteban Hambran, Navalcarnero. Posteriormente luchó en el Alto del León, donde fué herido en una pierna, a las órdenes de Riquelme y después de Asensio.



Siempre actuando con fuerzas de Infantería, marchó después a los frentes de Extremadura, donde ascendió a Teniente de Milicias el 22 de agosto de 1936, por haber intervenido activamente y con éxito en la toma de una casa.

A primeros de septiembre pasó, como oficial de Transmisiones, al mando de una Sección de esta especialidad en el Sur del Tajo. El 26 de Septiembre, fecha en que se perdió Toledo, llegó con su Sección a la capital y, aunque ya estaba abandonada,

se hizo cargo de la Central de Teléfonos, estableciendo comunicación con Madrid hasta el último instante, seis o siete de la tarde, en que el enemigo ya estaba en las calles de Toledo. Marchó con sus hombres al parapeto y aguantó allí momentos de verdadero peligro hasta salir por la puerta de San Martín al campo—después de cortar los circuitos de la banda de Toledo—donde pudo escapar de una muerte cierta gracias a su conocimiento de aquellos terrenos, en los que estuvo desconectado de las fuerzas unos cuantos días.

En los primeros días de octubre acudió a un curso para voluntarios de Transmisiones. En los primeros días de noviembre, y antes de sufrir examen, pidió ser voluntario para los frentes de la defensa de Madrid. Fué destinado al sector Usera-Villaverde. Posteriormente se examinó en Madrid, ratificándosele en el grado de Teniente del Ejército. Continuó en el sector de Usera-Villaverde hasta el mes de enero del año actual, en que le confiaron la Compañía de Transmisiones de la 6.ª División. Lo más saliente de su actuación en este sector fué el haber podido contener, en un momento de pánico, a un grupo de nuestras fuerzas que trataba de replegarse, con lo que se evitó el corte de la carretera de Andalucía.

A primeros de febrero se le propuso por la Jefatura de Transmisiones y por el Jefe de la División, para Capitán del Ejército, en espera de cuya confirmación ostenta provisionalmente el grado de Capitán de Milicias. Destaquemos, finalmente, en honor del apellido Torres, que con él están luchando por la causa, en los frentes de batalla, otros tres hermanos.

DISPOSICIONES DEL MINISTERIO DE DEFENSA

Por una disposición reciente de este Ministerio, ha sido derogado el Decreto de 30 de junio del corriente año por el cual se militarizaban nacionalmente determinados servicios de Teléfonos y el personal correspondiente.

Nuestra Organización se felicita de esta determinación del Ministro de Defensa, al cual hizo oportunamente una exposición de los inconvenientes que la vigencia del aludido Decreto presentaba. Y no porque el personal de Teléfonos, y particularmente la O. T. O. E., rehuya la militarización como forma de ayuda efectiva al desarrollo de la guerra, no. Es que desde el punto de vista profesional, el Decreto a que nos referimos, ofrecía aspectos delicados, al margen de la buena intención, que proclamamos, de asegurar una colaboración eficiente de las actividades telefónicas en orden a la guerra.

Estimamos que la derogación que

comentamos debe hacerse extensiva al Decreto de 29 de octubre de 1936, para reictraer esta cuestión a su origen y resolverla eficazmente. Para ello consideramos que basta con un reforzamiento de la autoridad de la Delegación oficial del Gobierno de la Empresa, de modo especial la del Delegado de Defensa—en atención a los momentos que atravesamos—dentro de las atribuciones establecidas, y someter al personal, por lo que se refiere a sus obligaciones profesionales, al Código de Justicia militar.

Entendemos que, muchas veces, los problemas complejos se resuelven con fórmulas simples. Quizá nos encontremos en un caso de éstos.

Restringidas al mínimo las excepciones de incorporación a filas, también por otra disposición de Defensa Nacional, considera nuestra Organización que el personal de Teléfonos, por sus conocimientos profesionales,

por su preparación técnica, puede ser más útil a la causa encuadrado en Transmisiones Militares que en otra clase de unidades del Ejército.

Por esta consideración el Comité Ejecutivo ya se había dirigido al Ministro de Defensa, con el ruego de que estudie el asunto y si entiende que nuestro criterio es aceptable, dicte la oportuna disposición.

El Comité Ejecutivo, preocupado por la situación desfavorable que en el terreno económico se crea a los compañeros que deben incorporarse al Ejército, a virtud de la anulación de las excepciones decretadas, y por la llamada sucesiva de nuevas quintas, gestiona de la Empresa la concesión de una retribución transitoria que evite el perjuicio económico que representaría para aquéllos el percibo exclusivo de sus haberes militares.